

EL OJO DE CLEMENCIA

Licda. Clemencia Conejo

Las páginas del suplemento AS deportivo de LA PRENSA LIBRE nos siguen ofreciendo bellas notas sobre la ejemplar participación de Costa Rica en las Olimpiadas Especiales Mundiales de



Verano. Este grupo de atletas especiales han dado la cara por el país.

Pero mientras allá todo es alegría y satisfacción, aquí en Tiquicia se vive una verdadera incertidumbre por la delegación que irá a las Olimpiadas 2008. El Comité Olímpico Nacional (CON) sigue en crisis y nuestra dirigencia no sabe hacia cuál dirección dirigirse por falta de conocimiento. Aún esperan que en Coronado se convoque a reunión.

Los atletas que con sus marcas ya están clasificados a las Olimpiadas (caso de Nery Brenes y Leonardo Chacón) esperan respuestas convincentes de nuestra dirigencia. Personalmente considero que es una falta de seriedad y profesionalismo que el deporte aficionado se vea oprimido en esta forma como movimiento social reconocido en el mundo entero y que guarda relación con la sociedad.

El mejor ejemplo de que sí se puede salir adelante lo refleja cada uno de los 60 atletas especiales en China, que han visto en el deporte la oportunidad para desarrollarse física y socialmente.

Los eventos han llevado a estos deportistas especiales a relacionarse con el mundo, ese mundo que no solo por su discapacidad sino también por asuntos económicos no soñaban alguna vez compartir.

Todos y todas los que representaron a Costa Rica en China, así como los cuerpos técnicos y padres de familia, merecen un reconocimiento por su valentía, responsabilidad y sacrificio.

Destaco dos figuras como Valeria Vargas y Jonathan Jiménez, dos de los deportistas con mayor discapacidad, ya que ellos se dieron cuenta de que pueden llegar lejos y salieron aplaudidos en sus competencias por el gran esfuerzo y perseverancia. Gracias a la familia de Olimpiadas Especiales como organización, por demostrarnos todos esos buenos valores de competencia.

En Alemania hay una escuela deportiva de Duisburg-Wedau para el deporte especial. ¿Por qué no intentarlo después de lo que han demostrado los ticos en China?